

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DEL Iltmo. SR. D. TOMÁS MARTÍNEZ

Iltmo. Sr. D. Alberto González Ramón. Académico Numerario

Excelentísimo Sr. Presidente de la Real Academia, Ilustrísimos Sres., compañeros, queridos amigos y familiares, (términos en los que incluyo tanto a mujeres como a hombres), es para mi un gran honor el poder acompañar a estos brillantísimos nuevos Académicos en este día que si duda, será inolvidable para todos.

Agradeciendo a todos los presentes su asistencia, como preámbulo, voy a indicar que la obligación de contestar a los discursos de ingreso en las Reales Academias, es algo que se instauró desde el reinado del Carlos III, monarca que impulsó la investigación científica, reformó la docencia y favoreció la difusión de conocimientos en el Siglo XVIII, y para mí, es una fortuna, que no sea obligatorio entrar a discutir o cuestionar la magnífica exposición que hemos presenciado. Además, en esta sala, hay personas que están, sin duda, mas cualificadas que yo para realizar esa tarea, y por ello he tenido suerte, porque si tuviera que contestar técnicamente al extraordinario discurso de Tomás, ahora estaría realmente aterrizado y tendría la necesidad de salir corriendo por esa puerta. En esa faceta, el discurso ha sido impecable y no necesita ser contestado.

Sin embargo, para hacer efectivo el ingreso de Tomás, es preceptivo cumplir con el protocolo de la contestación. Por la escasez de tiempo con el que voy a contar, quiero centrarme en dar unas ligeras pinceladas de la personalidad y gran figura profesional que ya es en la actualidad Tomás Martínez. He deseado ofrecirme voluntario para realizar esta contestación, porque cuando conocí a Tomás, hace ya bastantes años, yo estaba trabajando de madrugada en un Matadero, trabajo duro, veterinario y vocacional como ninguno, donde fuimos pioneros en la mejora de muchos aspectos sobre

bienestar animal, destacando entre otros, la mejora del sistema de aturdimiento por CO₂, consiguiendo que los animales porcinos entraran durmiendo en la cadena en el desagradable momento del sacrificio, sistema inmejorable, que debería ser declarado obligatorio en todos los mataderos, ya que además de evitar sufrimientos, incrementa en gran medida la calidad de las canales y aumenta la cantidad de sangrado y es imprescindible en higiene del mismo. En este punto tengo que denunciar, que este trabajo lo tuve que abandonar, a causa de una nefasta e ilegal actuación de la Junta de Andalucía, que obligaba a los funcionarios de carrera a trabajar de modo provisional como interinos, con la total pérdida de autoridad que ello suponía; quien conozca mínimamente la importancia del control sanitario en un matadero, sabe que en esas condiciones laborales, resulta absolutamente imposible controlarlo. Los que, por dignidad profesional no aceptamos este autentico disparate, sin precedentes históricos, fuimos sustituidos por personal del INEM. Pero no teman, que no voy a profundizar en este problema, porque evidentemente, no es el momento ni el lugar oportuno, aunque lo ocurrido, nos sirve para recordar las palabras del científico y escritor británico Arthur Clarke, que cobran plena actualidad, afirmando que *“Los científicos se esfuerzan por hacer posible lo imposible y los políticos por hacer lo posible imposible”*.

Centrándonos en el trabajo de Tomás, creo que nos deja clara la necesidad de profundizar y mejorar el “bienestar animal”. La preocupación por el respeto a los animales no es algo nuevo, las primeras enseñanzas nos vienen desde ámbitos religiosos, llegando a su máxima extensión en el Nepal, donde incluso parecen creer, según las enseñanzas de Buda, que cualquier animal, como por ejemplo un gusano, podría representar la reencarnación de un antepasado. En Roma, el Santo Padre Juan Pablo II, afirmó en diversas ocasiones que también los animales tienen un aliento o soplo vital, y que lo recibieron del Creador; dando con ello a entender que el hombre, tiene la obligación de ser solidario con todos los seres vivos y respetarlos.

En el ámbito científico, los estudios sobre el genoma, demuestran que el material genético del ADN de los humanos y de los animales tienen más similitudes de las que se pensaban; en marzo del año 2000 se publica el genoma completo de la mosca *Drosophila melanogaster*, resultando que el 50 % de las secuencias proteínicas de la mosca tiene análogos en los mamíferos. Se cree que los animales no saben hablar, por lo menos no hablan como nosotros; sin embargo, a nuestro alrededor, miles de especies charlan animadamente. Entender lo que dicen tiene intrigada a la humanidad, aunque hasta no hace mucho, comprender su parloteo quedaba reservado a figuras míticas como el rey Salomón, cuya sabiduría abarcaba todas las lenguas de los animales; o a santos como nuestro patrón San Francisco de Asís. Recientes estudios utilizando la última tecnología, han detectado que los delfines se llaman por su nom-

bre y que las ballenas son capaces de componer canciones. Quien de nosotros no ha observado con curiosidad a algún perro, que cuando tiene dificultad para realizar una tarea, mira a los humanos en busca de orientación y en numerosas ocasiones, los animales entienden a la perfección lo que se les ordena.

Cuando conocí a Tomás, ya me llamó poderosamente la atención, la figura de aquel joven veterinario que aparecía, casi como un fantasma a las 5 de la madrugada, con una ilusión, una fuerza y unas ganas de aprender inenarrables, buscando cualquier cosa que le pudiera servir para realizar los numerosos trabajos de investigación, que en aquellos tiempos estaba fraguando. Y como Tomás no podía permanecer allí mucho tiempo, me dejaba un teléfono de contacto para llamarlo cuando hubiera algo pudiera interesarle. En esos casos tardaba solo unos pocos minutos en aparecer de nuevo por el matadero. Años más tarde, compañeros que trabajaron con él en la Universidad, me comentaban que como científico era ya un autentico “monstruo”.

El Currículum vitae de Tomas, a pesar de su juventud es impresionante, seguro que ya se encuentra entre los mejores de toda la historia de la veterinaria almeriense, por razones de brevedad, y exponiéndome a dejar muchas cosas sacrificadas en el tintero voy a intentar resumirlo:

- En 1993 se licenció en veterinaria por la Universidad de Córdoba con una calificación promedio de expediente académico de Sobresaliente.
- Posteriormente se doctoró en la Universidad de Almería, con una calificación de Sobresaliente “cum laude” por unanimidad.
- Es Profesor contratado Doctor del Departamento de Biología Aplicada en la Universidad de Almería.
- Ha participado en 9 proyectos y/o contratos de investigación, abarcando aspectos tan diversos como la revalorización de subproductos vegetales de invernadero mediante su utilización en alimentación animal; estudios de fisiología digestiva de insectos plaga y de organismos acuicultivados; control de la melanosis en crustáceos de interés comercial; estudios de calidad del sector apícola almeriense; pasando por estudios del control de emisiones de metano mediante el uso de taninos en vacuno de carne de alta producción financiado por el Gobierno de Canadá en donde estuvo presente desde el año 2003 hasta este mismo año, y el aprovechamiento de subproductos de matadero en alimentación de animales de compañía.
- Es autor de más de 50 publicaciones, 15 de ellas internaciones en revistas de impacto, y de más de 60 comunicaciones a congresos, 15 de ellas in-

ternacionales, abarcando aspectos muy diversos de la investigación, como la fisiología digestiva de peces e insectos de interés agronómico, a la regulación de los mecanismos de la melanosis en crustáceos, y al aprovechamiento de subproductos vegetales en alimentación de rumiantes, pero en particular son destacables los que se centran en el estudio del contenido en taninos de especies forrajeras, su aislamiento e identificación, efectos biológicos, y su potencial como moduladores del aprovechamiento de la proteína exógena en dietas para rumiantes, así como el posible uso de los taninos en el control de la acidosis ruminal en raciones intensivas de acabado en rumiantes de alta producción.

- Ha trabajado en distintos Centros Extranjeros, desde la Escuela Superior de Veterinaria de Hannover en Alemania hasta otros prestigiosos centros del Reino Unido y Canadá. Y es integrante de la Red de Expertos de Bienestar Animal del programa COST de la Unión Europea. También ha sido revisor en revistas internacionales de impacto y co-director en Tesis Doctorales
- Algunos de sus trabajos han sido premiados, no una sino incluso dos veces, por el prestigioso premio nacional de Investigación Francisco Fernández López, que como sabemos fue también Académico de Número de esta Real Academia y un hombre bueno y sabio que me hace recordar las palabras de Laurence Sterne: *“La ciencia se puede aprender de memoria, la sabiduría no”*.

Seguro que Tomás, ahora en su faceta de profesor y gran maestro universitario, enseña a sus alumnos las artes nobles de pensar y de razonar, que son las que necesitan aquellos que quieren luchar por ser sabios, nobles e inteligentes, para poder servir a la sociedad, y también con su maestría habitual, alecciona a sus alumnos para que sean sensatos, porque ya sabemos todos, que por desgracia, el sentido común es el menos común de todos los sentidos.

Felicidades a sus familiares y a su esposa Inmaculada, a los que quiero especialmente dar las gracias por su apoyo y comprensión. Felicidad en este gran día para la Real Academia de Ciencias Veterinarias, que se rejuvenece y refuerza, con el ingreso estelar de estos nuevos miembros.

Queridos amigos, me doy cuenta de la hora que se nos ha hecho, y ni tengo mas remedio que hacerle caso al sabio consejo de nuestro querido Presidente de Honor, Excelentísimo Sr. D. Julio Boza, al que solemnemente le hemos escuchamos decir que *“los discursos, tienen que ser como las minifaldas, cuanto mas cortos mejor”*, por eso, lo mejor es dar por finalizada mi contestación y homenajear a los nuevos Académicos.